INTENCIONES DE LOS PEREGRINOS

+ Muchas gracias por todo lo que nos da y que nunca les falte el pan a todos esos niños que viven en la calle. Y le pido por trabajo. Que nunca nos falte el pan de cada día en nuestros hogares. Desde ya, muchas gracias.

+ Hermoso San Cayetano, te pido con todo mi corazón me ayudes con un trabajo. Te pido por trabajo y salud y por mis hijos. Te prometo venir a verte cada vez que pueda.

+ San Cayetano, hoy vengo a agradecerte por este año y por guiarnos por el buen camino. También vengo a pedirte que no falte el pan en la mesa y que el año que viene sea mejor. Gracias.

CANCIÓN

EL SEÑOR DE GALILEA

Pon tus manos en las manos del Señor de Galilea,
pon tus manos en las manos del Señor que calma el mar,
es Jesús el que te va a cuidar noche y dia sin cesar,
pon tus manos en las manos del Señor que calma el mar

Pon tus pies en las huellas del Señor de Galilea,...

Y en tus labios la palabra del Señor de Galilea,...

Y en tus ojos la mirada del Señor de Galilea,...

HERMANO PEREGRINO

Esta hoja es para coleccionar. Guardala, y podrás ir formando tu pequeño catecismo con la entrega de los 7 de cada mes.

El Santuario permanecerá abierto desde las 5:00

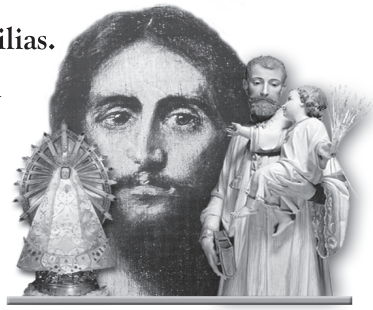
SANTUARIO
San Cayetano
Cuzco 150 (Liniers) - Tel.: 4641-0583
www.sancayetano.org.ar
e-mail: santuario@sancayetano.org.ar

ENERO 7 2019

"La familia festeja la vida"

ORACIÓN

Señor, que en este año nuestros oídos estén atentos a tus susurros.
Que te encontremos, te reconozcamos y te sigamos en cada hermano.
Que, como en la vida de San José, en nuestras vidas brille tu luz.
Que nuestras manos estén abiertas para dar y proteger.
Que, como en María, nuestros corazones tiemblen con cada hombre y mujer que padecen.
Que, como la de San Cayetano, nuestras vidas den mucho fruto.
Que, como él, sepamos construir lazos entre los que estén distanciados.
Que ayudemos a que la gente se encuentre.
Que ayudemos a descubrir el amor en las familias.
Que ayudemos a descubrir la paz y a repararla cuando esté herida.
Que amemos, aunque muchas veces duela.
Porque nosotros te amamos Señor y queremos seguirte. Amén.



Queridos Peregrinos

En este nuevo año queremos seguir las huellas de Jesús que nos llevan a vivir el Reino de Dios en nuestra vida cotidiana. En la familia donde nacimos; con nuestros amigos, aquellos que elegimos; en nuestra Patria, la gran familia de todos, con las luces y las sombras que la ensanchan y la lastiman; en nuestra Iglesia donde anida y se alimenta nuestra fe. En el día a día de nuestras vidas donde nada es fácil pero sí llevadero por la esperanza de tener a Jesús como guía, como maestro, como hermano, siempre tendiendo su mano cuando nos perdemos y, a nuestro amigo San Cayetano dispuesto a responder a nuestras inquietudes y necesidades.

Leemos: 1 Jn. 4, 16-21; Salmo 103, 13-18; Mt. 2, 13-15

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO

Después de la partida de los magos, el Angel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y permanece allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo».
José se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto.

Allí permaneció hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por medio del Profeta: "Desde Egipto llamé a mi hijo".

PALABRA DEL SEÑOR

Reflexión
Jesús, desde su llegada, nos enseña a sentir a Dios como Padre y a aprender a vivir como hermanos. Este es el camino que conduce a la salvación de todos los hombres y mujeres.

Cuando María y José deben partir hacia Egipto, priorizan la vida nueva del niño, sólo pueden seguir adelante por el amor que los une, la confianza mutua que los sostiene y por la fe en la Providencia de un Dios tan cercano.
José, fuerte y sereno, padre adoptivo de Jesús, a quien entregó todo, respalda, acompaña y protege a María. Como padres se aman y apoyan mutuamente, dialogan y confían uno en el otro. Escuchan a su hijo y crecen en el entendimiento gracias a la sinceridad que existe entre ellos.
María y José cuidaron la fragilidad de Jesús y le enseñaron a estar atento a la vulnerabilidad de los más desprotegidos.
Y sabiendo todas las incertidumbres que ellos mismos debieron atravesar, siempre estuvieron atentos a las necesidades de otras familias: materiales, espirituales, de falta de afecto, de respeto y comprensión.
En la familia se aprende a vivir las cosas más importantes: la solidaridad, la consideración y la compasión por el otro. Por eso, es el mejor lugar para empezar a creer en ese Dios bueno, Padre de todos; para descubrir su Buena Noticia; para rezar juntos en torno a la mesa.
Las familias contribuyen a construir ese mundo más justo, digno y dichoso querido por Dios. San Cayetano, con la paz, el pan y el trabajo ayuda a consolidar las familias que son una bendición para cada uno de sus miembros y para la sociedad.

"Hoy nuestra mirada sobre la **Sagrada Familia** nos deja atraer también por la sencillez de la vida que ella conduce en Nazaret. Es un ejemplo que hace tanto bien a nuestras familias, las ayuda a convertirse cada vez más en comunidad de amor y de reconciliación, en la que se experimenta la ternura, la ayuda recíproca, el perdón recíproco". Francisco, 19-12-2013

San José "se hizo cargo de una paternidad que no era suya, sino que provenía del Padre. E hizo crecer al Niño Jesús llevándolo hasta la madurez del hombre.
San José sabe cómo caminar en la oscuridad. Cómo se escucha la voz de Dios. Cómo se va adelante en silencio". Francisco, 18-12-2017